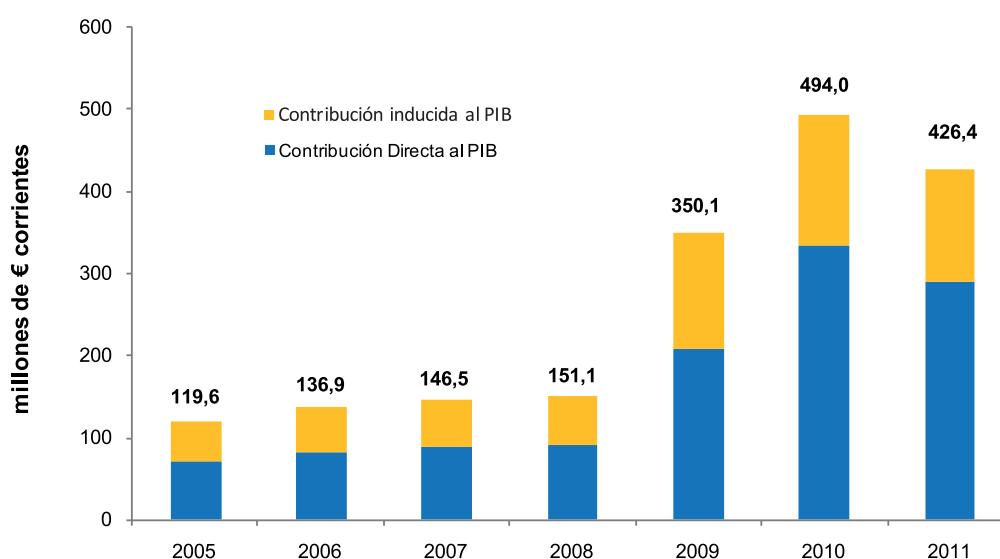


Impacto económico: biocarburantes

La contribución total al PIB del sector de los biocarburantes en 2011 fue de 426,4 millones de euros: 289,0 millones de euros de manera directa y 137,5 millones de euros de manera inducida. La cifra total representa un descenso del 14,7% en euros constantes de 2011 en relación con el año anterior, siendo la primera vez que ello se produce en la serie histórica analizada, tal como refleja la ilustración 38. Desglosado por cada tipo de biocarburante,

la contribución total al PIB del subsector del biodiésel ascendió en 2011 a 260,1 millones de euros, lo que representó una disminución del 20,9% respecto a la alcanzada el año anterior en euros corrientes. La contribución total al PIB del subsector del bioetanol representó 166,3 millones de euros, una cifra muy similar a la de 2010, tal como refleja la ilustración número 39.

La disminución de la contribución al PIB del sector de los biocarburantes en 2011 pone de manifiesto el agravamiento de la crítica situación que ya venía arrastrando



millones de € corrientes	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Contribución Directa al PIB	71,4	81,7	87,5	90,2	209,1	334,8	289,0
Contribución Inducida al PIB	48,2	55,1	59,0	60,9	141,1	159,2	137,5
Contribución al PIB Directa + Inducida	119,6	136,9	146,5	151,1	350,1	494,0	426,4

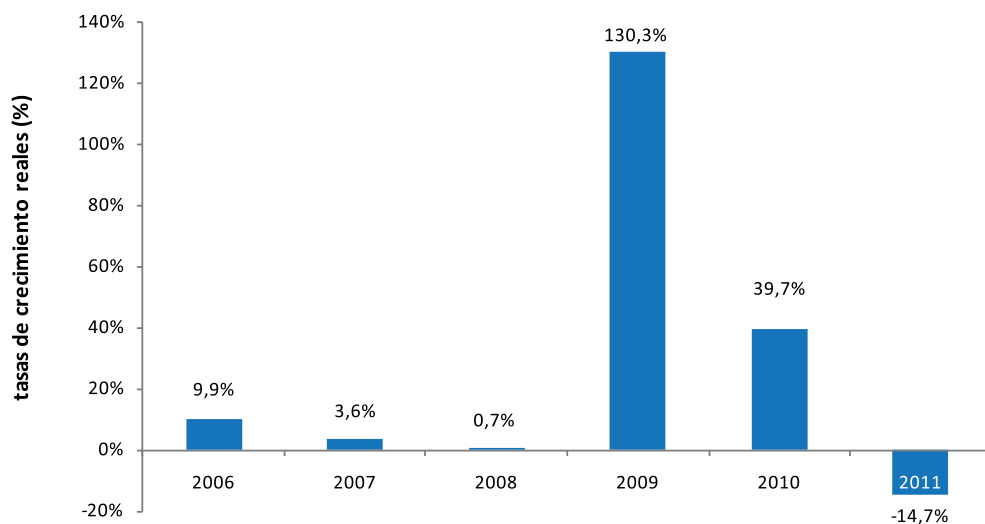
Ilustración 37 Aportación al PIB del sector de los biocarburantes

la industria de producción de biodiésel en España. La mayor parte del suministro de este biocarburante por parte de los operadores petrolíferos siguió siendo realizada mediante importaciones procedentes de países que desarrollan prácticas comerciales distorsionadoras de la competencia.

En términos de cumplimiento agregado de los objetivos de venta o consumo de biocarburantes en gasolinas y gasóleos, en 2011 no se alcanzó por una centésima la obligación global del 6,2% fijada para ese año. En cambio, se cumplieron sobradamente en términos energéticos agregados los objetivos parciales; tanto el objetivo mínimo de bioetanol en gasolinas, que alcanzó un 4,4% frente al 3,9% fijado como obligatorio, como el objetivo mínimo de biocarburantes en gasóleo,

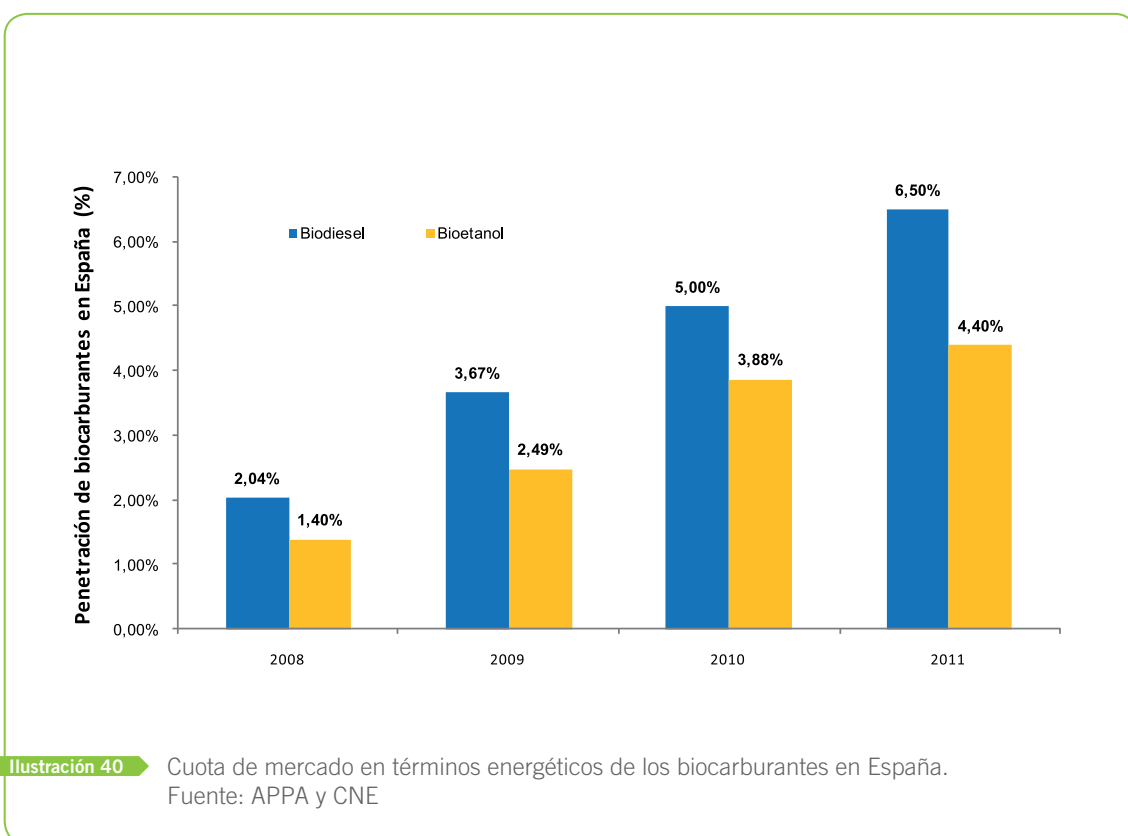
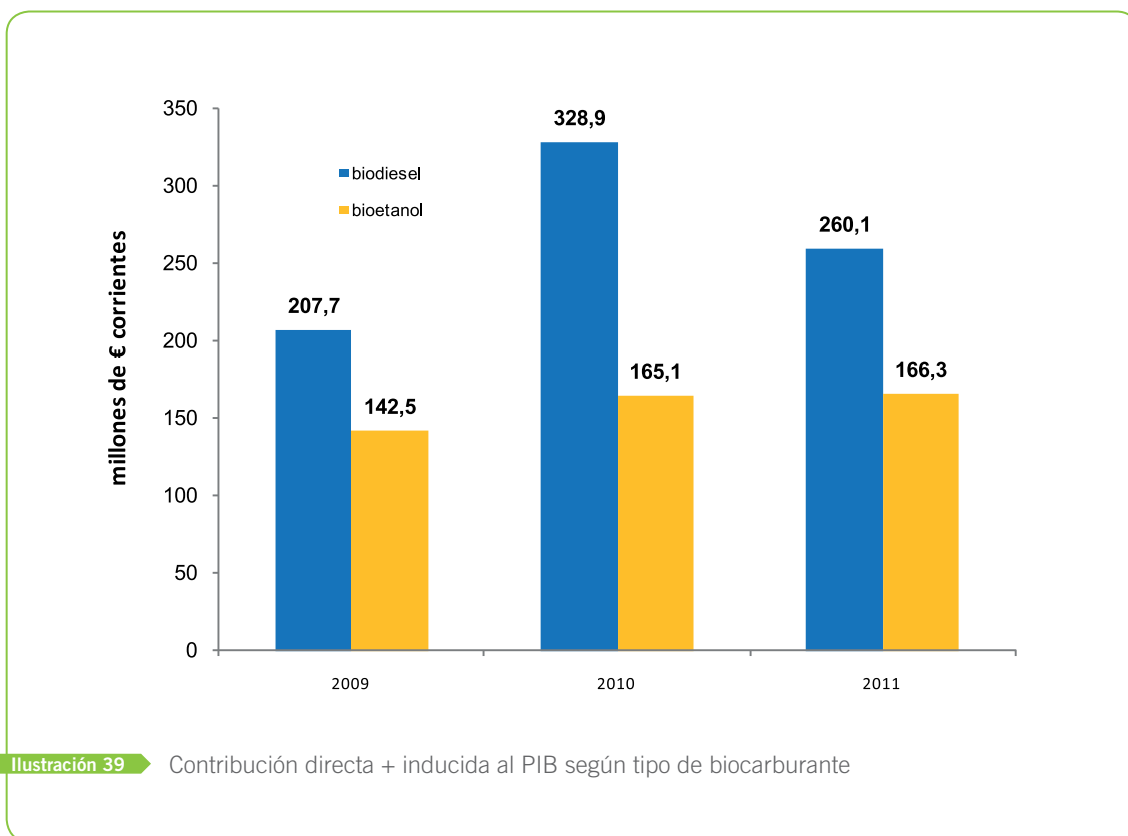
que se situó en el 6,5% frente al mínimo obligatorio del 6,0%, como puede verse en la ilustración 40.

Los objetivos de biocarburantes para 2011 fueron fijados por el Gobierno mediante el *Real Decreto 459/2011, de 1 de abril*, a raíz de los problemas de suministro derivados de las revueltas en el norte de África, procediendo a aumentar tanto las obligaciones globales de biocarburantes –que pasaron del 5,9%, 6,0% y 6,1% al 6,2%, 6,5% y 6,5% para 2011, 2012 y 2013, respectivamente–, como las obligaciones de biocarburantes en diésel –que pasaron del 3,9%, 4,1% y 4,1% al 6% para 2011 y al 7,0% para 2012 y 2013–. Los objetivos de biocarburantes en gasolinas se mantuvieron, en cambio, en los mismos porcentajes fijados en la normativa



Tasas de crecimiento reales	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Sector Biocarburantes	9,9%	3,6%	0,7%	130,3%	39,7%	-14,7%

Ilustración 38 Tasas de crecimiento del sector de los biocarburantes en términos reales



anterior (*Real Decreto 1738/2010*): 3,9%, 4,1% y 4,1% para 2011, 2012 y 2013, respectivamente.

El consumo real acumulado de biocarburantes en 2011 se estima que se incrementó un 18,3% respecto al año anterior, pasando de 1.711.122 a 2.023.641 toneladas, según los datos de CORES. Sin embargo, este incremento del consumo, totalmente debido al biodiésel, no se trasladó a un aumento equivalente de la producción y las ventas de la industria productora española en el mercado nacional debido a que más del 70% del consumo de biodiésel fue satisfecho mediante importaciones. Tal como se explica en el próximo apartado, esta situación mantiene prácticamente paralizada a buena parte de la industria española del biodiésel.

El caso del biodiésel

El consumo de biodiésel en España ascendió en 2011, según CORES, a un total de 1.668.304 toneladas, lo que representa un aumento del 23,4% respecto al año anterior. Este incremento del consumo ha beneficiado exclusivamente a las importaciones – provenientes principalmente de Argentina e Indonesia–, que alcanzaron en 2011 una cuota del 73% del mercado español (62% en 2010).

Durante 2011 se importaron un total de 1.211.397 toneladas de biodiésel puro, de las que un 59% tuvo su origen en Argentina y un 27% en Indonesia. La imposibilidad de la industria española de competir con el biodiésel procedente de estos dos países viene dada por el sistema de tasas diferenciales a la exportación que aplican dichos países. Así, por ejemplo, Argentina aplicó en 2011 una tasa a la exportación al aceite de soja del 32%, mientras que el biodiésel producido con dicha materia prima sólo estuvo gravado con una tarifa bruta del 20%.

Como Argentina e Indonesia están entre los principales productores mundiales de aceite de soja y palma, respectivamente, marcan los precios de referencia de estas materias primas. El hecho de aplicar tasas diferenciales les genera una ventaja competitiva muy relevante respecto a los productores del resto del mundo que utilizan las mismas materias primas.

Por lo tanto, para que el aumento de la obligación de biodiésel en el transporte en 2011 hubiera sido positivo para el sector productor nacional habría sido necesaria la adopción paralela de medidas para atajar las prácticas restrictivas de la competencia de las importaciones de biodiésel argentino e indonesio.

En estas circunstancias, y aunque la industria española tenga más del doble de la capacidad necesaria para abastecer las obligaciones de consumo de biodiésel en gasóleo legalmente fijadas, **alrededor del 70% de las 51 plantas de fabricación de biodiésel se mantuvieron en 2011 paralizadas o funcionando al ralentí como consecuencia de dichas importaciones. El ratio de utilización de la capacidad instalada se situó en 2011 en el 13,3%, frente al 25,4% alcanzado durante el año anterior.**

La paralización de gran parte de las fábricas y la infrautilización de la capacidad de muchas otras sigue provocando una situación muy grave en el sector, haciendo que muchas empresas se encuentren en una situación cada vez más delicada, viéndose obligadas a cerrar definitivamente o, como mínimo, a cesar temporalmente su actividad.

En este contexto, es relevante señalar que el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio presentó en octubre de 2010 un proyecto de Orden Ministerial con el objetivo de fomentar la producción comunitaria de biodiésel mediante el establecimiento de un procedimiento de asignación anual de hasta cinco millones de toneladas de producción entre instalaciones españolas y del resto de la Unión Europea.

Aunque este proyecto de Orden Ministerial culminó satisfactoriamente toda su tramitación a finales de mayo de 2011, con informes favorables de la Comisión Nacional de Energía y del Consejo de Estado, su aprobación final no tuvo lugar hasta bien entrado el año 2012. La industria productora de biodiésel en España continuó así su agonía económica.

El caso del bioetanol

El consumo de bioetanol en España en 2011 fue, según CORES, de 355.337 toneladas, lo que supuso una disminución del 2%

respecto al año anterior. Este estancamiento del consumo ha ido parejo al de las ventas en el mercado nacional de las cuatro plantas de bioetanol existentes en España.

La producción de estas plantas en relación a su capacidad disminuyó, sin embargo, ligeramente en 2011, situándose en el 78% frente al 80% de 2010, como consecuencia de la bajada de las exportaciones, que representaron un 46% de las ventas del sector en 2011.

Aunque los ratios de la industria española de bioetanol fueron claramente mejores que los

del biodiésel, la disminución de sus ventas totales en 2011 y el mantenimiento de tasas de importación similares a la de 2010 (45%) dibujan un panorama que, de no revertirse convenientemente, puede llevar también a este subsector a una difícil tesitura.

Dado que el consumo de gasolinas de automoción en España continúa siendo mucho menor que el de gasóleos, el bioetanol representó en 2011 un 17,6% del total de biocarburantes utilizados, un porcentaje claramente inferior al alcanzado el año anterior (21,1%).

